

PUMAREGA, A

La parroquia de Pumarega se localiza en el municipio de Castroverde, a unos 7 km dirección Sur. Desde la villa se llega siguiendo la carretera LU-530 de Lugo a Fonsagrada. Tras pasar Vilalle se coge el desvío señalizado a la derecha dirección Barreiros-Sobrado. Después del desvío y siguiendo la carretera Sobrado-Souto de Torres se atraviesan las localidades de O Albardeiro y Barreiros, llegando por último a Pumarega.

La parroquia se encuentra en las fértiles tierras que enmarcan los ríos Uriz y Tórdea y está compuesta de cuatro poblados: Casullao, Faxilde, Feirobal y Pumarega. Al lado de la casa solariega de los Llamas y a unos 500 m de la iglesia parroquial, en un paisaje de pradería abundante y espesa arboleda, encontramos los restos de un castro asentado sobre una pequeña colina. Las noticias documentales son escasas hasta principios del siglo XVII, aunque los restos arqueológicos de la zona cubren parcialmente este vacío.

Iglesia de Santa Mariña

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARIÑA se levanta a la orilla de una suave colina rocosa. El templo y el atrio-cementerio que lo rodean están acotados por un cierre de piedra granítica irregular, en el que se incrusta, junto a la entrada, un tradicional "peto das ánimas".

De la iglesia románica tardía, probablemente de principios del siglo XIII, solo se conserva la nave rectangular. El presbiterio, fruto de una intervención posterior, es más ancho y elevado que la nave, con una pequeña sacristía adosada al muro este. A pesar de que no hay ningún documento que

lo certifique, según los restos arqueológicos encontrados, es muy probable que el culto se iniciase en la zona en la Alta Edad Media y que posteriormente se construyese la edificación románica. En los muros de la nave se pueden constatar algunas restauraciones posteriores que no alteraron la sencillez de la misma.

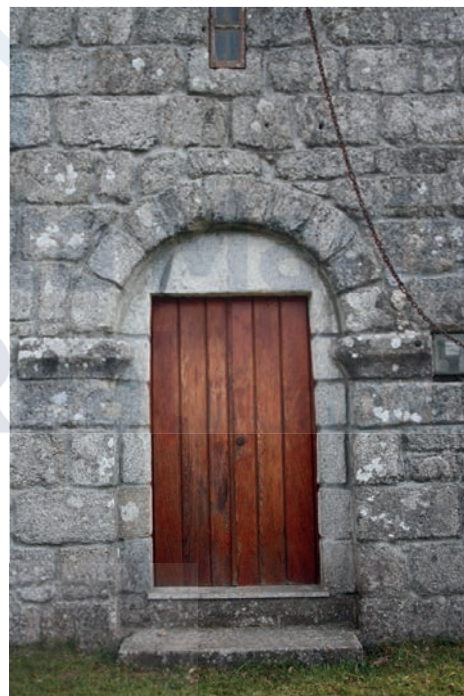
El material utilizado en los muros es el granito, cortado en sillares irregulares que se disponen en hiladas horizontales más o menos regulares. En el límite oriental de los paramentos de la nave se observa un cambio, tanto en la talla de los



Vista general



Detalle del alero norte de la nave



Portada oeste

sillares, más regular, como en su tamaño y disposición, más pequeños y ordenados. Esto indica una intervención directa sobre los muros, posiblemente en una de las restauraciones posteriores. La fachada de la iglesia, al contrario que la nave, está construida con buena sillería de granito dispuesta en hiladas horizontales regulares.

La puerta principal se abre con un arco de medio punto, en arista viva, que carga directamente en el muro mediante una imposta de nacela. Este arco cobija en su interior un tímpano ligeramente reducido, adintelado y liso, que descansa sobre las jambas de la puerta. Encima del acceso a la iglesia observamos una ventana saetera sin decoración alguna, con derrame interno y con remate semicircular oculto al exterior por un tímpano liso, a paño con el muro. En el remate se encuentra la espadaña, separada de la parte inferior por una fuerte cornisa. Está formada por un arco de medio punto que se alza sobre las pilastras mediante una imposta sencilla que se extiende a sus cuatro caras. Se culmina con un tejadillo a dos aguas donde se instala una cruz y dos pináculos de época muy posterior.

En los muros laterales de la nave se abren dos ventanas aspilleras de remate recto y una puerta en el muro sur. Dicha puerta, hoy tapiada, conserva en el interior su estructura románica en arco de medio punto, oculto al exterior por un tímpano liso, a paño con el muro. En el interior de la iglesia dicha estructura, tras haber sido cerrada, se convierte en una especie de arcosolio para albergar la imagen de la patrona, Santa Mariña. La fuerte cornisa de cantería que recorre ambos muros se apoya en veinticuatro canecillos lisos, doce en cada lienzo.

Cabe mencionar que la estructura de este edificio se puede relacionar con otras iglesias como la de Uriz, Cellán de Mosteiro o Pereiramá, todas ellas cercanas y con rasgos comunes como el modelo de fachada.

Por último se deben destacar dos piezas colocadas a los pies de la iglesia: la pila bautismal y la pila de agua bendita. La pila bautismal de granito tiene un pie decorado con un doble sogueado, mientras que en la copa se extiende una cenefa de motivos geométricos. Por otro lado, la pila de agua bendita se divide en tres partes lisas y es, posiblemente, una pieza reutilizada de la construcción altomedieval.

Texto y fotos: APV

Bibliografía abreviada

ARES VÁZQUEZ, N., 1999b, p. 58; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 44-46; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 475-476; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, V, pp. 241-243; VÁZQUEZ SACO, F., 1958-1959, pp. 266-267.